



Capítulo 240: Shadow Slave

En la mano de la antigua estatua había un cráneo gigantesco que se parecía casi al de un humano, pero al mismo tiempo muy diferente.

Aparte del tamaño, la forma de este era incorrecta. Si Sunny tuviera que describir qué era exactamente lo que lo diferenciaba, tendría problemas para expresarlo con palabras, pero todo en el cráneo gritaba maldad, malignidad y maldad.

El aura vil que irradiaba era casi palpable al tacto. Sunny de repente sintió náuseas y debilidad, como si solo mirar el cráneo gigantesco le estuviera quitando vida.

Esta sensación era algo similar a la que había experimentado al tratar de leer las runas que describían lo Desconocido, solo que magnificada mil veces.

... La diferencia más notable y obvia, sin embargo, era que el cráneo gigantesco tenía tres cuencas oculares en lugar de dos, la tercera situada encima de las demás, justo en el centro de su frente. Sus caninos también eran más prominentes y pesados que los de un humano.

Faltaba la mandíbula inferior del cráneo, y era de allí de donde sobresalían los siete tentáculos gigantesco. Sorprendentemente, mirar los tentáculos en sí mismos no tuvo el mismo efecto repugnante en Sunny.

Con una sensación de oscuro asombro, se dio cuenta de que el horror de las profundidades estaba usando el terrible cráneo como un caparazón, escondiéndose dentro de él como lo haría una criatura marina débil y vulnerable ... Solo que, por supuesto, nada débil o vulnerable habría sobrevivido a la corrupción de estos huesos antiguos. De hecho, podía ver el destello negro y aceitoso que sobresalía de los oscuros abismos de las tres cuencas cavernosas del cráneo.





En un relámpago, Sunny notó que los tentáculos se movían, enroscándose alrededor del brazo del coloso de piedra. Tres de ellos sufrieron graves daños, pero los cuatro restantes seguían llenos de un poder inimaginable.

Su fuerza combinada fue más que suficiente para destrozar la antigua piedra.

Despite the fact that his arm was already starting to crack, the colossus seemed indifferent to the devastating embrace of the abyssal creature.

'¿Qué... ¡¿Qué está haciendo?!

Como si respondiera a su pregunta, el mar oscuro de repente surgió y se separó, liberando el otro brazo del gigante de piedra de sus frías profundidades. Con ríos de agua negra fluyendo de ella, la mano del coloso se elevó lentamente, llegando hasta los cielos embravecidos.

Los vientos huracanados rompían contra él, impotentes para mover el brazo del coloso ni un centímetro.

El martillo que sostenía en su mano se vio de repente envuelto en un fantasmal resplandor azul.

... No, en realidad no era un resplandor. Había arcos de electricidad que corrían por toda su superficie. Fueron los precursores de...

Los ojos de Sunny se abrieron de par en par.

En el momento siguiente, un rayo conectó el martillo con el cielo. Y luego otro, y otro. Docenas de relámpagos cayeron sobre el martillo de piedra en corta sucesión, el rugido de los truenos casi destruyó el mundo entero.

Envuelta en el furioso manto de la electricidad, la antigua piedra se calentó y se volvió incandescentemente brillante, emanando un furioso resplandor naranja.

Por un momento, todo quedó en silencio.





Y entonces, con la misma tranquila indiferencia, el coloso bajó su martillo ardiente y asestó un golpe devastador al abominable cráneo. El pico del martillo rompió fácilmente el antiguo hueso y se hundió profundamente en la carne del horror que se escondía en su interior.

Sunny se quedó mirando, paralizada por el asombro.

Pero en el momento siguiente, fue arrojado hacia atrás por un gemido terrible, penetrante y cacofónico. Ese lamento no se parecía a nada que un ser vivo hubiera sido capaz de producir, y mucho más fuerte que incluso el trueno ensordecedor que desgarraba los cielos embravecidos. Procedía del morador de las profundidades, cuyo cuerpo estaba profundamente herido por el coloso de piedra.

Al mirarlo, Sunny vio una vasta ola de sangre oscura brotar de la terrible herida infligida a la criatura abisal. No... no sangre. Era algo diferente.

Lo que fluía del cuerpo del horror de las profundidades no era más que pura oscuridad.

... Y la pared se dirigía directamente hacia ellos.

De repente, Sunny se sintió abrumada por una sensación de peligro mortal.

—¿Qué...?

Para el resto de la cohorte, la oscuridad que se derramaba del cuerpo del terror no debía de ser diferente de la tenebrosa masa de nubes de tormenta que los rodeaba, de la superficie negra del mar o incluso de la sangre fétida de las langostas gigantes que habían matado antes.

Pero Sunny, que podía ver a través de cualquier sombra, supo al instante que no era lo mismo. Porque su mirada no podía penetrar en absoluto en la superficie ondulada y sin luz de esta.

De alguna manera, estaba seguro de que si esa oscuridad tocaba sus cuerpos, todos estarían acabados, condenados a un destino cien veces peor que la muerte.





El tipo de destino que ni siquiera podía concebir, y mucho menos imaginar.

Retorciendo su cuerpo, Sunny abrió la boca y gritó tan fuerte como pudo:

"¡Neph! ¡Luz!"

No quedaba más de un segundo antes de que la ola de oscuridad los cubriera. Si Estrella Cambiante llegaba tarde, aunque fuera por un momento o perdía el tiempo pensando en sus palabras y decidiendo si debía escucharlo...

Pero no lo hizo.

Tan pronto como Nephis escuchó el pánico sin reservas en la voz de Sunny, instantáneamente convocó sus llamas y las canalizó en su espada.

Un resplandor blanco cegador envolvió de repente a la cohorte, alejando la negrura de la tormenta. Cuando la ola de verdadera oscuridad que fluía de la herida de la criatura abisal tocó la luz pura, simplemente... dejó de existir, desapareciendo como un vestigio de pesadilla en la claridad del día.

Sunny exhaló y cayó sobre las piedras, agotado de todas sus fuerzas.

Mirando hacia adelante, vio al antiguo coloso quitarse su martillo y dejar caer con indiferencia el desgarrador cráneo gigante en las agitadas aguas del mar maldito. Los tentáculos negros se convulsionaron débilmente y se desenvolvieron de su brazo, desapareciendo en las olas unos momentos después.

... Sin prestarles atención, la antigua estatua bajó el martillo y continuó su marcha hacia el sur.

Era como si nada hubiera pasado.





Sunny apretó los dientes y reunió la resistencia que le quedaba para aferrarse al Santo de Piedra una vez más.

La tormenta aún no había terminado.

Sin embargo, de alguna manera, ya no parecía tan aterrador y peligroso.

De hecho, no les pasó nada más. Horas más tarde, los vientos furiosos se debilitaron y el torrente de lluvia se convirtió lentamente en una ligera llovizna.

El velo de nubes tenebrosas se rasgó lentamente y los rayos del sol brillaron a través de las lágrimas.

La tormenta había pasado.

Acostada sobre la fría superficie de piedra, Sunny miró al cielo e hizo una mueca.

'Comparativamente seguro mi culo...'

